
Informe sobre el legado de Casa Insa y un posible museo de la indumentaria y los disfraces

Autor: Comissió de les Arts
Coordinador: Vicente Muñoz Puelles
Aprovació: Ple de 31 de gener de 2011

Antecedentes

El 7 de septiembre de 2010, Salvador Calabuig, conservador del Museu Valencià d'Etnologia de la Diputació de València, y Joan Seguí i Seguí, director del mismo, comparecieron a petición propia en la Comisión de las Artes. La visita era consecuencia del informe que el Consell Valencià de Cultura había emitido en julio sobre el patrimonio fotográfico valenciano. Además de describir los contenidos del Gabinet Iconogràfic del Museu Valencià d'Etnologia, los comparecientes aportaron abundante documentación sobre el legado de Casa Insa, una extensa colección de indumentaria festiva, teatral, tradicional, militar y religiosa, que ha pasado a formar parte de los fondos del museo gracias a la donación de Carmen Ferrés García, su última propietaria, y que ayuda a completar la colección de comercios y oficios de la ciudad recuperados en estos últimos años.

A petición de los comparecientes, la Comisión de las Artes acordó elaborar un informe sobre el tema y estudiar la posible ubicación, en los antiguos locales de Casa Insa, de un Museo de la Indumentaria y los Disfraces. Conviene hacer constar que el informe se ha redactado en base a los inventarios, las fotografías y los planos aportados por los comparecientes.

Hechos

Las roperías o tiendas de alquiler y venta de trajes de Valencia solían proporcionar ropa y aderezo para las festividades religiosas, danzas procesionales, cabalgatas, carnavales, teatros, bailes, etc., y confeccionaban indumentaria tradicional no solo para los habitantes de la capital, sino también para los de las poblaciones de las comarcas cercanas, como Camp de Turia, la Ribera o Camp de Morvedre. Una de estas tiendas, documentada desde finales del siglo XVIII, fue Gimeno Márquez. Se encontraba ubicada en el carrer de Baix, cerca de la plaça de Sant Jaume. A ella llegó, a los diez u once años, un chico de Ontinyent, que se puso a trabajar de aprendiz y en 1865 acabó siendo propietario. Era el tío bisabuelo de Carmen Ferrés.

En 1889, la ropería se trasladó a su actual ubicación, un antiguo edificio palaciego o noble con tratamiento exterior del siglo XVIII, asentado sobre una construcción del siglo XVI, también en el carrer de Baix, nº 48, donde la tradición dice que tenía su casa-taller el pintor Joan de Joanes, y que cuando Casa Insa se instaló en él era una fabrica de abanicos.

La calidad y variedad de los trajes y disfraces que Casa Insa ponía a disposición de sus clientes hizo pronto de ella una institución ciudadana. Así, por ejemplo, se hacía cargo de la indumentaria del Corpus de la ciudad. Esto es, la custodiaba y realizaba su preparación y puesta a punto, antes y después de la celebración. Lo mismo hacía para el Corpus de otras poblaciones: Cullera, Alzira, Gandia, Alfafar, Alboraiá, Sueca... También suministraba la

indumentaria y los elementos vinculados a festividades y danzas procesionales de La Ribera, La Safor, L'Horta, Camp de Turia, La Costera, etc.

En Casa Insa se confeccionaban los trajes y elementos decorativos de muchas cabalgatas de la ciudad de València y comarcas adyacentes, así como los de Castelló y Alcoi. Por citar dos ejemplos, la ropa y aderezos de la cabalgata del Pregó y els Cavallers de la Conquesta, elementos esenciales de las fiestas de la Magdalena de Castelló, se prepararon durante muchos años en dicha ropería, donde también se realizaron numerosos trajes de las capitánías y alferecías de los Moros y Cristianos de Alcoi.

Cabe destacar también la vinculación de Casa Insa con algunas cabalgatas históricas de la ciudad de Valencia, como la cabalgata histórico-foral de 1891, que organizó Lluís Tramoyeres; la de exaltación valenciana que organizó lo Rat Penat en 1899; la de la coronación de la Virgen, en 1923; la del tercer aniversario de la proclamación de la Segunda República o la del centenario de la Canonización de San Vicent Ferrer.

En Casa Insa se confeccionaban disfraces y máscaras de carnaval, así como el vestuario de numerosas obras teatrales, zarzuelas, revistas e incluso películas. Dicho vestuario permanecía en Casa Insa y se alquilaba a otras compañías y a grupos de aficionados.

En los talleres de la casa se confeccionaron también miles de trajes de indumentaria tradicional valenciana: de labrador/a, castellonero/a o de torrentí, así como faldas y sayones, saragüells y otras prendas y complementos, e indumentaria de otras regiones: Andalucía, Aragón, Castilla., etc. Cabe destacar igualmente la dedicación de Casa Insa a la indumentaria militar, utilizada en representaciones teatrales y cabalgatas, así como a la indumentaria eclesiástica y a los trajes de torero.

A partir de los años 50 del siglo pasado, Carmen Ferrés, sobrina biznieta del fundador y responsable del taller de confección, se dedicó en particular a la indumentaria de valenciana, especialidad que la convirtió en una referencia, gracias al cuidado en la elección de las telas, al diseño y a la confección, hasta la década de los 80, cuando empezó a declinar su actividad. Los trajes depositados dejaron de alquilarse en su mayor parte, pero Casa Insa siguió confeccionando colgaduras y decorando eventos. Los fondos, sin embargo, siguieron conservándose en perfecto estado.

Consciente del valor patrimonial que supone Casa Insa y de que Carmen Ferrés deseaba retirarse, dada su edad avanzada y los cambios acontecidos en el sector, el Museu Valencià d'Etnologia se esforzó por llegar a un acuerdo.

Dicho acuerdo contempla la selección del material depositado en Casa Insa, la recuperación del mismo y la constitución, dentro de las colecciones del museo, del Fondo Casa Insa-Carmen Ferrés.

El fondo comprende, además de las piezas de indumentaria y los elementos decorativos, abundante documentación de la empresa, informes, facturas, libros de registro desde 1830, figurines, diseños de trajes, más de 2000 fotografías de festejos y gran número de libros y revistas de teatro, de indumentaria y de disfraces, que permitirán analizar la evolución de Casa Insa y de las fiestas valencianas, y completar estudios relacionados con la actividad teatral. Hay también, por citar algunas piezas más, seis gigantes y más de cincuenta cabezudos, y el molde del *pardal* restaurado de Sant Joan de la iglesia de Sant Joan del Mercat, que estaba en Casa Insa desde los años sesenta.

En estos momentos el legado ya se ha incorporado al Museu Valencià d'Etnologia, y se está procediendo al traslado a los almacenes de fondos del museo en Bétera, donde se efectuará su inventario, catalogación y restauración. El volumen de lo conservado es tal que en algunos casos hay más de diez prendas iguales, lo que permitiría ceder algunas prendas repetidas a otros museos valencianos, como el museo de la Festa de Algemesi, o realizar intercambios con otros museos de ámbito estatal.

La Diputación Provincial de València ha reconocido la importancia de la donación otorgando a Dña. Carmen Ferrés, en representación de Casa Insa, la Medalla de Mérito Cultural de la Diputación.

La conveniencia de un museo de la indumentaria

Sabemos que el interés por la indumentaria es cada vez mayor. Ese interés se refleja, por ejemplo, en las grandes casas de subastas, que le dedican sesiones completas, y en la eclosión de museos del traje y de la moda que han surgido en numerosas ciudades. Baste citar los de Kyoto, Nueva York, París, Madrid o la sección correspondiente del Victoria & Albert Museum de Londres.

Durante un tiempo se ha hablado de la conversión del Palacio de Vallvert, en la calle del Mar, en Museo de la Indumentaria. Ignoramos si dicho proyecto se llevará a cabo, aunque nos consta que el palacio se halla en plena restauración.

Por otra parte, sería una lástima que el edificio palaciego o casa noble que albergaba Casa Insa, en el carrer de Baix, se perdiera o degradase, ahora que los fondos han ido a parar a otros lugares. Y es conocido el interés de la propietaria del edificio por alquilarlo "a alguna Institución u Organismo que pudiera mantener su riqueza patrimonial".

Por todo ello, y en vista de la adecuación del edificio al uso que tenía, consideramos que, a menos que la conversión del Palacio de Vallvert en Museo de la Indumentaria se lleve a cabo, podría estudiarse la posibilidad de instalar un museo semejante, bien general o especializado en disfraces o en indumentaria teatral, en el mismo lugar donde esas piezas fueron confeccionadas, es decir en Casa Insa. Entendemos que un museo así revitalizaría el barrio del Carmen, y pondría de relieve la importancia de las colecciones y el valor de la artesanía y la moda valencianas, como hace, en relación con la cerámica, el palacio del Marqués de Dos Aguas, convertido en Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí. Dado, sin embargo, que el espacio que podría dedicarse a la exhibición de las piezas es relativamente pequeño, habría que hacer una selección rigurosa de las mismas.

Conclusiones

1. La riqueza y variedad de las colecciones, la singularidad de sus piezas y su extraordinario estado de conservación, así como la documentación aportada, de gran interés para los estudiosos, hacen del legado Casa Insa-Carmen Ferrés un material indispensable para la reconstrucción de la memoria festiva y teatral valenciana de los últimos 200 años.
2. Apreciamos el extraordinario esfuerzo realizado por la Diputació de Valencia para albergar y catalogar las colecciones. Entendemos que la inclusión del Fondo Casa Insa-Carmen Ferrés en el Museu Valencia d'Etnologia convierte a este en un centro de referencia en lo que respecta a la indumentaria tradicional y festiva.

3. Consideramos que el edificio palaciego o casa noble que albergaba Casa Insa no debería perderse ni degradarse, y que, salvo que se estime preferible otro emplazamiento, sería un lugar apropiado para instalar un Museo de la Indumentaria y los Disfraces. Ello permitiría apreciar la riqueza de las colecciones y la importancia de las distintas piezas, en los mismos talleres donde fueron confeccionadas. Por esa razón, instamos a la Diputació de València a que, una vez seleccionadas y restauradas las piezas que estime conveniente, considere la posibilidad de instalar un Museo de la Indumentaria y los Disfraces, o quizá un Museo de Disfraces e Indumentaria teatral, en la antigua Casa Insa, si se concluye que el edificio reúne las condiciones apropiadas y se llega a un acuerdo entre la Diputación y la parte propietaria. Creemos que un museo así ayudaría a revitalizar el barrio del Carmen, y pondría de relieve el valor de la artesanía y la moda valencianas.
4. Este informe se enviará a la Conselleria de Cultura i Esport, a la Diputació de València, al Ajuntament de València y a la Federació Valenciana de Municipis i Províncies.